

Sodoma.

Autor: Néstor José Jaime Santana

Categoría: Drama

Publicado el: 26/08/2013

Media cerveza abierta y caliente junto a cuatro latas vacías, olvidadas sobre la mesilla de noche de una casa ajena, abierta hasta el amanecer, como las piernas de una puta que yace a su lado abajo la fiesta continúa tras catorce horas de divertimento ininterrumpido a base de alcohol para superar la timidez, coca para derrotar el agotamiento y cristal para sobreponerse al sexo sin condón anónimo el lúpulo, cereales y cebada se encuentran aposados en el fondo del metal con una capa anaranjada de líquido sobre ella, derretida por quince minutos sin beber: los suficientes para un polvo vacío, un polvo decepcionante, un polvo de orgasmo a medias un polvo perfecto y a su lado está ella, con el pelo lleno de semen y sangre –follaron con la regla: el mito asegura que te puedes correr dentro- y su pene embadurnado por la misma viscosidad roja, aún dando cabezadas contra los testículos pero él no siente nada a diferencia de ella, una Venus con pelo de Medusa narcotizada, insensible por pastillas y polvos, él nunca ha sentido nada, bueno nunca desde que partió los pinceles: derrotado por no vender lo que pintaba, se decidió a pintar lo que vende el resultado algunos cientos de miles –de sobra para piso, coño y coche- a cambio de un alma que lleva demasiado tiempo en el congelador eyaculó sobre una de las caras más bellas que ha poseído entre sus sábanas, pero esta tarde ni siquiera se acordará del color de sus tetas: el apetito caprichoso solo puede ser satisfascido con el alimento concreto.

Años, lustros, casi dos décadas sin óleos, atriles ni pelos ahora es la época bukowskiana de tontear con birra, vino español y alegría colombiana no es un intelectual –desprecia a los imbéciles que se tragan “The Office” americana completa, no conocen la británica, pero aseguran gustarle más por ser *hipsters*, progres parásitos de la ignorancia impresionable de lectores de Paulo Coelho como sucedáneo caducado de Séneca, Platón -,no, él no es un intelectual que busca mundos hiperrealistas con los estupefacientes: es un hombre descorazonado de sí mismo que en jeringuillas, tubos y papelillos busca revivir, despertar, sentir pero todo falla la heroína es un burro cojo las prostitutas de lujo son vírgenes del Opus las películas de Buñuel, Walt Disney en estado catatónico nada se compara a la época del pintor –no del comercial y del experto en *marketing* del PINTOR-, nada se iguala a la emoción de colocar pintura para arrancarle a la tela blanca el dibujo que esconde nada hay en el mundo que lo motive a vivir, pero peor aún, nada existe que lo desmotive lo suficiente como para morir. La chica comienza a sangrar por la nariz.

Entra un tipo medio borracho, doble encocado, que se para en el marco de la ventana y observa a

la pareja: ambos están boca-bajo. Se acerca los huele les aproxima la mano se baja la bragueta y elige al macho: hoy probó el absentista, ¿porqué no un culo sin agujero delantero? Comienza a penetrarlo, mientras el antiguo pintor nota el bombeo del pene no se resiste, no se defiende, aun siendo capaz de reaccionar –años de golpes neuronales han desarrollado una capa en su cerebro que lo mantiene consciente cuando otros ya estarían en coma-y se deja dar por culo no es gay, ninguno es gay: uno prueba, el otro se deja probar.

Se corre dentro –al menos no estropean su peinado- y sale del cuarto sin sonreír, llorar ni pensar el borracho continúa acostado al lado de la joven al tiempo que desde abajo suenan unas torpes notas de *Blues* la violación consentida y el pentagrama deprimente le hacen sentir asco contra nada ni nadie en especial, solo asco y sonrío: el asco es mejor que el vacío.

Quizás estar tarde comiences a pintar

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Néstor José Jaime Santana](#)

Más relatos de la categoría: [Drama](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)